

Escuela libre PAIDEIA: la defensa por la educación en libertad y la autogestión educativa

Escuela libre PAIDEIA: education advocacy for freedom and self-management education

María Luisa Benítez Sanz. Universidad de Extremadura. (España)

Miguel A. Martín Sánchez. Universidad de Extremadura. (España)

Contacto autoría: miguelmartin@unex.es

Fecha recepción: 09/04/2014

Fecha aceptación: 20/05/2014

RESUMEN

El presente trabajo es un estudio sobre los más de treinta años de funcionamiento de la Escuela Libre Paideia, que comienza a funcionar en Mérida (Badajoz) en 1978, debido a la iniciativa de tres maestras movidas por sus deseos de libertad e igualdad en la educación. Paideia se caracteriza por presentarse como una escuela alternativa a la educación tradicional, basada fundamentalmente en la ética de la anarquía, contraria a todo tipo de autoritarismo con el fin de lograr la libertad de las personas así como la autogestión educativa como un medio para alcanzar la autonomía individual, aún sin olvidar en ningún momento la importancia del trabajo cooperativo en grupo. El objetivo de este trabajo es analizar las bases educativas e ideológicas sobre las que se apoyó su fundación y sobre las que asienta actualmente, la formación académica y moral de sus alumnos así como justificar la presencia de este tipo de educación en la sociedad actual como una alternativa efectiva a las enseñanzas tradicionales. Para investigar sobre este fenómeno educativo se ha adoptado el método histórico-educativo, que nos permite analizar los acontecimientos de la educación contemplando el contexto histórico, social y económico en el que se produjeron, y que nos ayuda a entender cómo surgió esta institución, cómo y por qué se llevaron a cabo esa teoría y práctica educativa y comprender además los problemas educativos actuales.

PALABRAS CLAVE

Educación alternativa, anarquismo, autogestión, libertad de enseñanza, autonomía educativa.

ABSTRACT

This work is a study of more than thirty years of operation of the Escuela Libre Paideia, which starts in Mérida (Badajoz) in 1978 due to the initiative of three teachers moved by their desire for freedom and equality in education. Paideia features presented as an alternative to traditional education school, mainly based on the ethics of anarchy, contrary to all types of authoritarianism in order to achieve personal freedom and self-management education as a means to achieve individual autonomy, yet never forgetting the importance of cooperative group work. The aim of this paper is to analyze the educational and ideological foundations on which its foundation is supported and on which currently sits, the academic and moral education of their students as well as justify the presence of this type of education in today's society as an effective alternative to the traditional teachings. To inquire about this educational phenomenon has taken the historical-educational method that allows us to analyze developments in education considering the historical, social and economic context in which they occurred, and that helps us understand how this institution arose, how and why were carried out that theory and educational practice and they also understand the current educational problems.

KEYWORDS

Alternative education, anarchism, self-government, academic freedom, educational autonomy.

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta a continuación versa sobre la Escuela Libre Paideia, situada en Mérida (Badajoz). A través de él se pretende indagar y dar a conocer posteriormente el origen de la escuela, la pedagogía en la que basa su funcionamiento y los pilares ideológicos sobre los que se asienta, así como analizar si es posible poner en práctica de forma efectiva este tipo de educación en la sociedad actual.

La Escuela Libre Paideia basa su educación en la llamada ética de la anarquía, caracterizada por estar en contra de todo tipo de autoritarismo y disciplina, para conseguir así crear personas libres, capaces de pensar y decidir por sí mismas y alcanzar la autonomía en todos los ámbitos de la vida.

Con respecto a la delimitación temporal, el presente estudio sobre la Escuela Libre Paideia está situado cronológicamente entre las fechas de fundación de la Escuela (1978) y la actualidad (2014), es decir, que abarca la totalidad de los años de su existencia y funcionamiento. Paideia comienza a funcionar en Mérida en 1978, llevada a cabo por tres mujeres profesionales de la educación: Concha Castaño Casaseca, M^a Jesús Checa Simó y Josefa Martín Luengo, y desde entonces la Escuela mantiene su ideología y sus finalidades, como son entre otras la libertad, la felicidad, la maduración mental y la creatividad.

Por otro lado, en cuanto a su localización espacial, Paideia está situada en la ciudad pacense de Mérida, capital de la Comunidad Autónoma de Extremadura y sede del Gobierno Regional.

La fortaleza demostrada por la escuela Paideia a lo largo de estos años de funcionamiento, a pesar de las muchas dificultades que han tenido que enfrentar, demuestra que esta educación anarquista, libertaria, autogestionaria es realizable y que además cuenta con personas dispuestas a continuar con ello en el futuro.

Para llevar a cabo la investigación de este fenómeno educativo en perspectiva histórica

debemos adoptar una metodología concreta que nos permita aportar consistencia y solidez a nuestro trabajo. Y precisamente la misma tipología del fenómeno nos da la clave a la hora de decantarnos por un método específico de investigación: el método histórico-educativo o histórico-pedagógico.

En el caso de la Escuela Libre Paideia, debemos tener en cuenta que se trata de una institución escolar creada en el pasado, concretamente comienza a funcionar en 1978, que continúa existiendo en la actualidad y probablemente lo siga haciendo en el futuro. De ahí el ajuste y la necesidad del método histórico-educativo a la realidad estudiada, puesto que este tipo de investigación nos ayuda a entender cómo surgió dicha institución en el sistema educativo actual.

Con respecto a las fuentes, técnicas e instrumentos, es preciso aclarar que en la actualidad el concepto de fuente se ha visto ampliado, por lo que además de documentos escritos, como era tradicional, hay que contemplar otros que aporten información valiosa sobre el objeto de estudio. Por lo tanto, además de las fuentes primarias consultadas y de la abundante bibliografía, se han consultado documentos audiovisuales que a menudo nos aportan más información que los libros o los artículos, como el vídeo del 15 aniversario de Paideia y la página web de la misma, ya que como en este último caso son recursos que se actualizan prácticamente a diario y no tienen caducidad en el tiempo. Es relevante señalar en este momento que una fuente primaria que nos aportaría numerosa y valiosa información sería una entrevista personal a la fundadora-coordinadora de Paideia, Josefa Martín. Sin embargo, debido a su muerte en 2009 esto no es posible. No obstante contamos con una entrevista realizada a Josefa en 1996 por la revista Cuadernos de Pedagogía y que nos será de gran utilidad, así como una entrevista realizada a la actual coordinadora de la escuela, M^a Eulalia Vivians Domínguez.

2. TEORÍA PEDAGÓGICA ANTIAUTORITARIA

Para poder entender los pilares ideológicos en los que se sustenta la escuela Paideia debemos remontarnos un tiempo atrás y volver la mirada hacia las teorías educativas antiautoritarias que han ido surgiendo a lo largo de la historia y que de una forma u otra han abogado por la pedagogía libertaria y anarquista y la enseñanza autogestionaria. El anarquismo como corriente política y social se muestra contrario y pretende la abolición del Estado, y por tanto la eliminación de todo poder y autoridad que se ejerza sobre el individuo, a través de instituciones como la Iglesia y la economía, coartando de este modo su libertad individual de pensamiento y acción y la libertad colectiva. Entre esas formas de poder, los anarquistas incluyen también la educación, como medio para imponer las ideas de supremacía de la clase dominante sobre la clase trabajadora y obrera.

Ante esta situación nace la pedagogía libertaria. Sin embargo, los planteamientos educativos preconizados por el anarquismo, debido a la heterogeneidad del movimiento, no son iguales en su totalidad (Cuevas, 2010), sino que presentan perspectivas diversas aunque con un punto en común entre ellas: la defensa de la libertad a través de una educación antiautoritaria e integral. Por un lado, “la libertad sería la primera condición de la educación, al tiempo que su propia finalidad y el método más eficaz para conseguirla” (Alonso, 2012, p. 285). La educación promovida por Bakunin considera que en los primeros años del desarrollo del niño debido a la inmadurez de su personalidad, el maestro debe imponer su autoridad para ir dejando paso a la libertad de forma progresiva a medida que el niño madura. El protagonismo se desplaza así del educador al educando, sin hacer distinción entre maestros y alumnos sino convirtiéndose el maestro en un igual que ayuda y favorece el desarrollo del niño y que hace que éste se interese de manera natural por los aprendizajes, sin obligaciones y de manera autodidáctica. Éste es precisamente el objetivo de la pedagogía libertaria: que el niño sea capaz de tomar sus propias decisiones de manera autónoma y

libre, siendo responsable de sus actos. Así en la vida adulta la persona llegará a desear su libertad y la de los demás. Y por otro lado, la importancia de una educación integral que sume los aspectos intelectuales, físicos y morales. Además esta educación debe producirse en igualdad de condiciones para ambos sexos como condición indispensable para la emancipación de la mujer (Palomero, 1998) y sin separación de los alumnos por edad. Otro rasgo común de las diferentes teorías de la pedagogía libertaria es el principio de autogestión educativa, “que pone en manos de los educando el control de su propia educación” (Cuevas, 2010, p.102) y llevando a cabo las enseñanzas y aprendizajes por medio de grupos y colectividades naturales, sin intervención del estado ni de institución privada alguna.

Puesto que lo que se pretende a través de la educación es conseguir la transformación de la sociedad mediante del cambio de mentalidad de las personas, la escuela debe organizarse como una pequeña comunidad, transmitiendo una educación basada en la razón, para formar personas autónomas y defensoras de sus derechos y poniendo en práctica la máxima “a cada uno según sus necesidades, de cada uno según sus capacidades” (Ovejero, 2005). El papel del educador sería actuar como orientador y no como formador, no ofreciendo los mismos aprendizajes a personas diferentes porque eso conduciría a la permanencia de las diferencias (Giacomoni, 2008). La educación libertaria utiliza una serie de herramientas clave para poder alcanzar sus objetivos, como son la asamblea como forma de reunión de todas las personas que integran la escuela para la toma de decisiones consensuadas sobre temas de interés general, la autogestión como reparto igualitario de las tareas sin intervención de personas ajenas a la escuela y el trabajo en equipo.

Son varios los nombres destacados en la corriente de la pedagogía libertaria que han sido la semilla y punto de arranque de la escuela de Mérida. El primer defensor del antiautoritarismo en la educación de nuestro tiempo es sin duda Rousseau con su Emilio,

donde refleja su confianza en la bondad natural del niño, el cual “debe crecer de modo espontáneo, con un desarrollo libre alejado de medidas coercitivas” (Alonso, 2012, p. 285) y educarse tomando al maestro como guía y compañero en sus aprendizajes. Sin embargo, en el origen de las escuelas libres podemos destacar a Kropotkin, fundador de la escuela del anarcocomunismo y defensor de la teoría del apoyo mutuo, para el cuál “el objetivo de la escuela no sería transformar un principiante en un especialista sino proporcionar una preparación y buenos métodos de trabajo para estimular a un búsqueda sincera de la verdad” (Giacomoni, 2008, p. 87); o a Paul Robin creador del orfanato de Cempuis y quien abogó por la educación integral antes mencionada como base del cambio social a través del desarrollo progresivo de la actividad corporal, la capacidad mental, las destrezas manuales y la educación moral (Colom, Domínguez & Sarramona, 2011).

Sin embargo, contamos con autores cuyas teorías son más cercanas a la pedagogía defendida por Paideia, y que sirvieron de inspiración directa en el momento de su creación. Una de ellas es la escuela de Summerhill fundada por Alexander Sutherland Neill en 1921, defensor del antiautoritarismo educativo y de la libertad de los niños. Neill se muestra contrario a la represión impuesta a la infancia tanto en la familia como en la escuela y considera que el niño tiene derecho a elegir por sí mismo; “el sentido comunitario en Summerhill está garantizado por el régimen democrático y de convivencia que se respira en la escuela” (Capitán, 1986, p. 511). Los alumnos tienen libertad para decidir cuándo acudir a las clases y qué actividades realizar y se lleva a cabo la celebración de asambleas en las que se deciden las normas de la escuela de forma consensuada y se discuten los problemas surgidos (Neill, 1977).

Además de la escuela de Summerhill, existen otros autores y teorías que han sido referentes directos para Paideia como es el caso de Carl R. Rogers. Su teoría educativa procede de la psicoterapia; Rogers considera que la

persona tiene posibilidades para curarse y dar respuestas a sus problemas por sí misma, siendo el terapeuta sólo un guía en este proceso. Esta teoría conocida como de la no directividad y que se basa fundamentalmente en la confianza en las aptitudes y facultades de las personas, será aplicada posteriormente al campo educativo, considerando que el niño puede aprender por sí mismo movido por su deseo natural de mejorar y evolucionar y siendo el maestro sólo un facilitador en estos aprendizajes. El modelo de educación que propone Rogers se basa en una educación democrática en la que el educando es el único responsable de su educación. Es una enseñanza centrada en el niño, que permite su autoaprendizaje y su desarrollo intelectual y emocional. Esta manera de concebir la educación permite al alumno actuar con iniciativa propia, con autonomía y sensatez, sabiendo aplicar los aprendizajes adquiridos a situaciones nuevas para encontrar respuestas a los problemas (Pulillo, 1984). El enfoque que propone Rogers para aplicar en las aulas es por tanto un modelo centrado en la persona. La disciplina para que todas las metas se cumplan se transforma en autodisciplina, es decir, el alumno es el encargado de asumir sus propias responsabilidades, sin intervención ajena adulta (Rogers, 1986).

La teoría de Paulo Freire también ha tenido una influencia decisiva en la pedagogía defendida y seguida por la escuela de Mérida. Iniciador de la pedagogía crítica, concibe una pedagogía general en la que debe relacionarse la educación, la política, el poder y la independencia (Gómez del Castillo, 2008). Freire no elaboró en ningún momento una teoría concreta sobre el hombre, pero sí se interesó sobre nociones como la libertad para aplicarlas a la educación. Otro aspecto importante a destacar sobre el pensamiento pedagógico de Freire es que para él la educación no tiene por qué ser obligatoriamente liberadora, sino que depende de quién la lleve a cabo y con qué propósito. La educación puede ser también opresora, tiránica y dominadora, como es el caso, según Freire, del uso que hacen de ella las clases domi-

nantes (Ovejero, 1997). Freire también hace referencia al papel del maestro como un guía en los aprendizajes de los alumnos, para llevar a cabo una autoeducación que permita a la persona actuar de forma activa en la sociedad a la que pertenece; “De ahí que el papel del educador sea dialogar con el analfabeto [...], ofreciéndole los instrumentos con los cuales él se alfabetiza. Por eso la alfabetización [...] debe hacerse desde dentro hacia fuera, por el propio analfabeto y con la simple colaboración del educador” (Freire, 2009, p. 108). Freire propone así un método de alfabetización que no considere al alumno como mero observador de ese procedimiento, cuyo papel sea esperar los contenidos que se le ofrecen, sino que se le considere protagonista de ese aprendizaje (Agudelo, 2011). Paulo Freire concibe así la educación desde una perspectiva dialógica, en la cual se produce un diálogo entre el alumno y el maestro. Pero este diálogo no se limita sólo al aula como tal, sino que incluye a todas las personas que participan en el proceso de aprendizaje del niño, como los padres y las familias u otros profesionales, además de los maestros y los alumnos. Todos forman parte del aprendizaje y por tanto éste debe ser programado colectivamente (Flecha & Puigvert, 1998).

Otra de las teorías más destacadas dentro de la corriente de la pedagogía libertaria y quizá la que más influencia ha tenido sobre la escuela de Mérida por ser su creador el representante del anarquismo en nuestro país, es Francisco Ferrer i Guàrdia y la Escuela Moderna, fundada en 1901. Una de las características más destacadas del movimiento anarquista en España es su flexibilidad y su capacidad para conjugar la teoría con la práctica (Giacomoni, 2008), y de esto es un buen ejemplo Ferrer i Guàrdia. Influido notablemente por el pensamiento pedagógico de Paul Robin y su orfanato Prévost de Cempuis (Delgado, 1979), el término que representa su pedagogía es coeducación: coeducación de clases sin distinción por nivel económico ni cultural de las personas y coeducación de sexos con el fin de formar hombres y mujeres iguales en todos los ám-

bitos de la vida. Para Ferrer i Guàrdia la Escuela Moderna pretendía hacer que los niños y niñas que acudían a ella llegasen a ser personas libres de prejuicios, honradas y formadas. Para ello en la escuela se trataban de desarrollar las capacidades propias de cada persona, con el fin no sólo de ser un individuo beneficioso para la sociedad a la que pertenecía sino que también con su valor individual elevase el valor de la colectividad (Ferrer, 1976). La Escuela Moderna siempre estuvo presidida por la razón; Ferrer siempre pretendió demostrar de manera científica las enseñanzas transmitidas a los niños, para prepararlos para afrontar la exaltación de la fe y la religión, trató de enseñar racionalmente (Colom et al., 2011). La inesperada muerte de Ferrer i Guàrdia fusilado por el gobierno de Antonio Maura por ser considerado el impulsor de la Semana Trágica de Barcelona, no impidió que sus ideas se difundieran por toda España y por el mundo, y que todavía hoy existan personas y colectivos decididos a fundar escuelas que siguen su pedagogía con el objetivo de mantener y promulgar su proyecto de educación libre e igualitaria.

3. ESCUELA LIBRE PAIDEIA

Es cierto que a lo largo de la historia de la educación han ido surgiendo una gran diversidad de teorías antiautoritarias; sin embargo, las anteriormente estudiadas son las que nos ayudan a comprender de una forma más profunda y cercana la ideología de la escuela Paideia, ya que fueron los ideales de estas corrientes los que sirvieron de inspiración directa a sus fundadoras. Como veremos a continuación, tomando pinceladas de estas teorías llegaremos a construir la pedagogía de la escuela de Mérida, siempre teniendo en cuenta que unas han influido más que otras, como es el caso de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia. Además debemos considerar que en el momento de la creación de Paideia y en los primeros años de su funcionamiento hubo teorías que sirvieron de referente a sus fundadoras, pero con el paso del tiempo y las experiencias vividas se

fueron alejando progresivamente de ellas, tomando sólo algunos rasgos de las mismas, como es el caso de la escuela de Summerhill. Como hemos señalado, adoptando algunos rasgos de estas teorías y con la práctica del día a día, Paideia ha ido elaborando su propio ideario y marcando una dinámica educativa personal adaptada a las características particulares de la Escuela, del entorno y de las personas que forman parte de ella.

Josefa Martín Luengo, la que en 1978 fundaría la escuela Paideia en Mérida, era maestra, psicóloga y pedagoga. Nació en Salamanca y desde 1972 hasta su muerte en 2009 se dedicó por completo al campo educativo. Educada en un colegio religioso de monjas en Alicante, este tipo de enseñanza basada en la disciplina y la autoridad le lleva a desear la creación de una escuela que haga realmente felices a los niños, asentada sobre la libertad y carente de todo tipo de miedos y represiones (Cuadernos de Pedagogía, 1996)¹

La fundadora de Paideia inicia su andadura como maestra en un colegio de protección de menores regentado por monjas donde comienza a reflexionar sobre el sistema educativo al ver la represión que sufrían los niños; tras un año allí es expulsada por enfrentarse al sistema. Más tarde es contratada en una escuela masculina en Toro (Zamora), de donde también es expulsada junto con otras compañeras por reducción de plantilla. Más tarde dará clases de alfabetización de adultos, pero la difícil situación económica de su familia le lleva a presentarse a oposiciones de magisterio buscando una estabilidad económica. Será en este momento cuando Josefa vivirá una de las experiencias educativas más importantes de su vida y que marcará para siempre su personalidad como maestra así como las ideas sobre las que posteriormente se apoyará Paideia; se trata de la

¹ Para conocer la andadura como maestra de Josefa Martín y sus experiencias personales que le llevan a la creación de Paideia, nos hemos apoyado en una entrevista concedida por la maestra en 1996 a la revista Cuadernos de Pedagogía, debido a la imposibilidad de conocer tales datos de una forma directa a causa del fallecimiento en 2009 de Josefa Martín.

escuela pública de Fregenal de la Sierra (Badajoz), donde es destinada tras aprobar las oposiciones de magisterio. Allí descubre una situación esclavista y represiva, llena de miseria, donde la escuela no era más que un lugar donde recoger a los niños y darles de comer, que le despierta con más fuerza la necesidad de crear una escuela diferente, justa, libre de autoridad, que lleve a los niños a salir de la ignorancia y la sumisión (Martín, 1979). Durante esta etapa en Fregenal, Josefa comienza a leer libros a los que antes no tenía acceso, sobre sistemas pedagógicos libres como Summerhill, Freinet, Freire, etc., “descubro personas que plantean otras maneras de conseguir la libertad [...] pero que para lograrlo hay que evitar toda represión [...]. Esto es, pues, el punto de partida de un nuevo camino” (Cuadernos de Pedagogía, 1996, p. 10).

Comienza así a fraguarse la idea de la creación de una escuela libertaria, basada en la ética de la anarquía. La experiencia le dice a Josefa que es muy difícil, casi imposible, alcanzar estos ideales en la escuela estatal, pública o privada, debido al número de alumnos, los medios y al pensamiento del resto de educadores. Es necesario formar personas libres desde los primeros años de vida, desde la infancia más temprana, y especialmente en niños que no hayan conocido antes otro sistema educativo. Se lleva a cabo un primer intento de Escuela en Libertad en Fregenal de la Sierra, que será abortado por la administración franquista. Posteriormente, ya en Mérida nace en 1978 la Escuela Libre Paideia, de la mano de Josefa junto con otras dos maestras, Concha Castaño Casaseca y M^a Jesús Checa Simó y diez alumnos a su cargo.

Será enero de 1978 la fecha en la comienza a funcionar esta escuela de la anarquía. Para poder comprender mejor la evolución de Paideia, debemos distinguir diferentes etapas (“Paideia, Escuela Libre”, 2012).

3.1. Primera etapa: desde 1978 a 1981

En estos primeros momentos la escuela se encuentra situada en una céntrica calle de

Mérida. Se imparte en ella las etapas de Educación Infantil (donde la edad mínima de ingreso son 2 años) y E.G.B. Entra a formar parte del grupo de los adultos un nuevo compañero, además de las tres maestras fundadoras. La escuela está formada por dos estructuras: el grupo educativo del que Josefa Martín es la coordinadora y el Colectivo Ideológico, un grupo de personas que trabajan fuera de la escuela pero colaboran con ella y contribuyen económicamente. Los objetivos fundamentales de esta primera etapa son la libertad, la felicidad, la creatividad y la maduración mental.

De los diez alumnos que comenzaron en Infantil, sólo dos se matriculan en E.G.B en la escuela, más otro alumno que procede de una escuela pública. Ya en la segunda promoción son cuatro los alumnos de E.G.B, más cinco alumnos provenientes de otras escuelas.

Al final de la etapa los resultados obtenidos con estos alumnos son la conquista de la libertad individual, gran capacidad creativa y desarrollo mental bueno, por encima de la media de los alumnos de la misma edad.

3.2. Segunda etapa: de 1982 a 1990

En esta etapa es cuando se producen algunos de los cambios más importantes para la escuela. Acontece lo siguiente:

- Se incrementa el colectivo adulto (las personas que trabajan a tiempo completo en la escuela).
- Se crea la Cooperativa, formada por padres, madres y educadores, los cuales acuerdan aportar una cuota mensual para poder mantener la escuela.
- Al mismo tiempo la Cooperativa decide comprar una parcela de terreno con un caserón en el campo a las afueras de la ciudad, donde se trasladan en primer lugar los más mayores, permaneciendo un tiempo los pequeños en el centro de Mérida. Aumenta de esta forma la libertad y el contacto con la naturaleza de los niños.

- Aumenta el número de alumnos que acuden a la escuela (entre 27 y 32 alumnos de 2 a 13 años), incluyendo niños y niñas procedentes de otros sistemas educativos, a los que a menudo les cuesta acostumbrarse a Paideia y ejercen influencias no libertarias sobre la misma.
- Por esta causa, algunos abandonan la escuela, puesto que sus padres no quieren continuar ejerciendo una educación libertaria. También hay alumnos que dejan la escuela por traslado a otras localidades.
- Algunos alumnos comienzan a asistir a actividades extraescolares fuera de la escuela.
- Se comienza a editar "La Asamblea", el boletín de la escuela.
- Se crea la Asociación Pedagógica Paideia.

3.3. Tercera etapa: de 1990 a 1994

Esta fase es de vital importancia para la escuela, ya que la primera, segunda y tercera generación que ingresó en la escuela en sus orígenes con dos o tres años, finaliza la E.G.B y esto permitirá evaluar los resultados obtenidos por Paideia en todos estos años. De todas formas los alumnos deben acudir a un Centro de Educación Permanente de Adultos para obtener el graduado escolar, debido a que esta etapa está considerada como alegal por el Ministerio de Educación y no pueden otorgar dicho título. Para la preparación de este examen se dedican más horas a los aspectos intelectuales y además algunos alumnos acuden a clases particulares. Este hecho, la combinación del sistema libre y autoritario, comienza a alterar la dinámica de Paideia, ya que los alumnos mayores demandan más actividades regladas similares a las de la escuela tradicional y muestran rechazo a la enseñanza autogestionaria.

La primera promoción se examina con éxito, lo que hace que aumente el número de matrículas en la escuela, llegando a 103 alumnos, especialmente niños procedentes de escuelas públicas y privadas que han tenido

problemas de carácter personal, afectivos o de aprendizaje. La escuela comienza así a alejarse de sus orígenes ideológicos y pedagógicos. Ante esta situación se decide tomar medidas. Los alumnos no podrán acudir a actividades extraescolares y particulares, lo que crea una fuerte oposición de muchos padres, que deciden sacar a sus hijos de la escuela y hacer campaña para que no se matriculen nuevos alumnos. Como consecuencia de esto, la escuela tiene menos ingresos y sufre una fuerte crisis económica.

La segunda y tercera promoción sufre bajas calificaciones al examinarse de Graduado Escolar. La escuela lleva a cabo reclamaciones judiciales que son reconocidas. Además en este momento Paideia inicia un nuevo proyecto: impartir también Bachillerato, pero es poco acogido por los alumnos y se decide abandonar.

Se inicia también en esta época una campaña de alfabetización para mujeres de la provincia de Badajoz, a través de un método lector-escritor. También se realiza un método de razonamiento matemático y se crean materiales didácticos personalizados para los alumnos. Se comienza a publicar el boletín de la escuela "A rachas".

Se publica el libro *La escuela de la Anarquía* en 1993, donde se reflexiona sobre el proyecto y los hechos acontecidos. El libro resulta polémico y algunas familias se sienten molestas.

La primera promoción de la escuela realiza Bachillerato sin problemas y con buenos resultados. El hecho de que todos los alumnos de las primeras promociones hayan terminado su paso por la escuela hace que sus padres, que formaban parte de la Cooperativa, pierdan interés en ella.

Todos estos acontecimientos provocan una fuerte crisis interna entre los adultos al no existir homogeneidad en los criterios que se pretenden mantener en la escuela. Es una etapa de cambios y dificultades en la que la escuela trata de volver a los orígenes y no perder su identidad de escuela anarquista, libertaria y autogestionaria.

3.4. Cuarta etapa: de 1995 a 1998

En esta fase continúa la crisis de la etapa anterior, debido entre otros motivos a la falta de apoyo de los padres y madres de la Cooperativa cuyos hijos ya han abandonado la escuela. También dentro del colectivo adulto se producen conflictos por opiniones contrarias sobre mantener la idea de escuela libre o por el contrario al servicio de la clase burguesa, como ocurrió en la etapa anterior, poco interesados en la educación libertaria, sino por los resultados académicos demostrados por las primeras promociones. Tras la escisión, se decide mantener la escuela libre de los orígenes, lo que trae consigo varias consecuencias:

- Se reduce notablemente la Cooperativa; prácticamente no quedan padres y madres que no tengan alumnos en la escuela.
- También se reduce el colectivo, muchos educadores abandonan el proyecto.
- Al mismo tiempo, nuevos educadores afines a la ética de la anarquía se incorporan a la escuela y se funda el grupo "Mujeres por la anarquía", con mujeres del colectivo y otras ajenas a la escuela.

3.5. Quinta etapa: de 1999 a la actualidad

Desde 1999 aproximadamente comienza a recuperarse la ideología y la pedagogía inicial del proyecto, y hoy en día sigue manteniéndose. Esta fase se caracteriza por:

- Se decide que la autogestión sea el centro de la dinámica educativa y vivencial de la Escuela llevado a cabo por todas las personas que la forman y la Asamblea será el órgano consultivo y decisivo.
- Vuelven a estar presentes en la educación los valores de la anarquía; la Cooperativa deja de tener participación en la Escuela puesto que el Colectivo es el único órgano encargado de las decisiones.
- Los padres y madres participan más, lo que repercute en los pequeños y en sus actitudes en la Escuela.

- Se amplían las etapas educativas: desde los 18 meses a los 16 años (debido a la entrada en vigor de la LOGSE).
- El boletín "La Asamblea" se sustituye por el de "A Rachas" y además los niños comienzan a escribir los suyos: "A Rachitas" y "A rachorras", según la edad.
- Comienzan a celebrarse las acampadas autogestionarias para gente joven de la escuela y de otras comunidades afines a la ideología anarquista.
- La escuela comienza a tener proyección nacional e internacional; se publican en varias revistas reportajes sobre ella, lo que hace que más estudiantes acudan a Paideia a realizar prácticas y que aumente el número de visitas a la escuela por parte de personas interesadas en este tipo de educación.
- La primera promoción de Secundaria se incorpora al Instituto.
- El grupo de Mujeres por la Anarquía se amplía y comienzan a publicar la revista "Igualancia".
- Las actividades comienzan a organizarse en talleres participativos donde se refuerzan especialmente los valores. Se trata de considerar por igual el trabajo manual e intelectual.
- Aplicar las mínimas imposiciones sobre el niño, sólo aquellas que son necesarias en el trabajo colectivo y que se requieren para alcanzar su estabilidad mental y afectiva.
- Utilizar el diálogo por encima de la violencia y el dominio.
- Ayudar al niño a desarrollar las capacidades que le permitan llevar una vida completa, sensata y feliz.
- Despertar en el niño el respeto de la libertad de las demás personas, ya que dar libertad al niño no significa dejarle hacer todo lo que quiera, puesto que esto lo convertiría en un déspota y un opresor.
- Estimular el desarrollo de la responsabilidad en el niño, como respuesta a las propias decisiones y a las peticiones del grupo.
- Fomentar la exploración experimental como elemento natural en la evolución del niño.
- Favorecer la igualdad de sexos y géneros y eliminar los estereotipos sociales.
- Para poder llevar a la práctica estos principios, una de las claves de la Escuela es la defensa y seguimiento de la autogestión educativa²

Tras más de treinta años de actividad y varias crisis en su ideología, como ya hemos visto, se puede afirmar que Paideia ha asentado plenamente los principios en los que basa su funcionamiento, que mantienen las ideas originales y las raíces de su creación, pero que han sufrido algunas modificaciones en base a los errores cometidos por la inexperiencia inicial y debido a la práctica diaria, que les han hecho adaptarlos a las características de la sociedad actual y a la situación de la escuela y a las particularidades de los alumnos. Así, y siguiendo de nuevo a Martín (2006) en su publicación más reciente con el Colectivo Paideia, podemos señalar los siguientes principios generales:

- Estar cada día junto al niño, dándole amor, pero no un amor dominante ni afectivo, sino un amor que le haga sentirse querido, aceptado y respetado.

Esta autogestión en Paideia se aplica a dos ámbitos diferentes y a la vez conexiones puesto que uno influye en el otro: por un lado autogestión económica y por otro, autogestión del alumnado.

Teniendo en cuenta que el colectivo que integra la Escuela está formado por personas que trabajan a tiempo completo en la escuela y otras que trabajan fuera de ella, la autogestión económica de la misma se realiza de manera que los adultos que trabajan en ella reciben un salario que proviene de la cuota

² Para conocer este aspecto y otros elementos que forman parte de la vivencia de la ética de la anarquía, hemos recurrido a entrevistas personales con los educadores y la coordinadora del centro, conversaciones espontáneas con los adultos y con los niños y niñas de la escuela y a través de la observación de su funcionamiento cotidiano. También proporciona una valiosa información el manual editado en 1999 por la escuela (Martín, 1999), que nos aporta las claves de la actividad económica y educativa de Paideia.

mensual que aportan los alumnos, una vez que se pagan todos los gastos que genera la Escuela, y por otro lado, las personas que trabajan fuera colaboran con ella y además aportan otra cuota mensual que ayuda a pagar los gastos que van surgiendo. Además de la cuota mensual establecida para las familias, los padres que lo deseen pueden aportar una cuota de solidaridad que supone una cantidad mayor. Por otro lado, hay personas ajenas a la Escuela que son defensoras del anarquismo, como es el caso del colectivo de Mujeres Libres de Madrid que colaboran con material escolar y otras personas a título individual que realizan pequeñas aportaciones económicas. Por lo tanto, la retribución económica de los educadores depende exclusivamente de las cuotas de las familias y de las personas que trabajan fuera de Paideia.

Por esta situación económica deficitaria y por no alejarse nunca del objetivo autogestionario que pretenden, la Escuela trata de reducir al máximo sus gastos. De esta forma, en el momento en que surgen problemas tratan de ser resueltos por ellos mismos, sin recurrir a profesionales que cobran por su trabajo un dinero del que la Escuela no dispone.

Otro aspecto destacable en cuanto a la economía es que, en el caso en el que alguna familia no pueda aportar la cuota mensual completa o la realice con retraso debido a problema económico, la Escuela junto con el apoyo del resto de padres cubrirá esa carencia.

Por otro lado, en cuanto a la autogestión en los alumnos, ésta consiste en la libertad de elección y de decisión en cuanto a las tareas a realizar. Por un lado, las personas adultas sugieren talleres a los niños de los que tendrán que elegir algunos de ellos, y por otro, ellos mismos plantean sus propuestas de las que también deberán optar por varias. Esta autonomía personal comienza desde el año y medio o dos años hasta los quince años y consiste en la colaboración en tareas como elegir talleres, como ya se ha señalado, arreglar la casa, preparar la huerta, cuidar el jardín, hacer la compra, la comida, el desayuno y la merienda, llevar las cuentas, entre

otros. Por lo tanto, podemos considerar que todas las actividades que llevan a cabo en la Escuela se realizan con la participación y mediante el consenso de todos sus miembros, tanto adultos como menores.

En lo que se refiere al funcionamiento de la escuela, los alumnos acuden a Paideia desde las 10 de la mañana a las 6 de la tarde, por lo que desayunan, comen y meriendan en la Escuela. Los niños llegan a ella en transporte escolar, debido a la ubicación del centro a las afueras de Mérida, facilitando así la asistencia de los niños cuyos padres no disponen de vehículo propio. A pesar de que los alumnos acuden en este horario, el colectivo permanece en ella hasta las 9 de la noche aproximadamente, realizando tareas de coordinación y organización del centro. También se realizan excepciones con los alumnos de último curso que al año siguiente acudirán al Instituto, los cuales asisten a clase hasta las 8 de la tarde para reforzar sus conocimientos y estar preparados para el cambio.

En cuanto a la dinámica educativa de Paideia, las actividades que realizan los alumnos a lo largo del curso escolar se organizan de manera que al inicio del mismo y al comienzo de cada trimestre, en una asamblea general el colectivo adulto presenta un proyecto con actividades dirigidas especialmente al fomento de los valores de la ética de la anarquía, expresando los objetivos que se pretenden alcanzar y las motivaciones que han llevado a plantearlo, y que normalmente son debidas a carencias detectadas en el curso anterior. El resto de los talleres y tareas serán propuestos por los niños en asamblea y aprobados por mayoría. También los alumnos son los encargados de realizar la planificación en cuanto a los grupos que se formarán, los menús, las compras y el resto de aspectos referidos a la actividad diaria de la escuela. Una vez aprobadas todas las tareas y talleres en asamblea general, todos los miembros de la escuela asumen tales compromisos y se responsabilizan de su cumplimiento.

Lo referente a las compras, al inicio del mes en asamblea los alumnos proponen qué

desean comprar, tanto en lo que se refiere a alimentos, como a material escolar, como otros productos necesarios para el mantenimiento de la escuela. Todos los miembros de la escuela conocen el precio de los productos y deciden por consenso qué adquirirán en función del presupuesto disponible; se entrega a los menores dinero falso con billetes de papel para que puedan tener conciencia de lo que supone la administración del mismo. Posteriormente cada mes un grupo es el encargado de ir a las tiendas de la localidad a realizar las compras.

Esta dinámica educativa y vivencial va formando en los alumnos la idea de que para ser libre hay que ser responsable de sus actos, puesto que si no es así en lugar de autogestionarse la persona debe ser dirigida por otro. Así, en el caso de que algún niño o niña no responda a los compromisos que asumió, dejará de ser libre y se convertirá en un "mandado", es decir, una persona que no puede decidir por sí misma y debe someterse a la voluntad de otro. Así descubren que la libertad no se otorga porque sí, sino que consigue tras un esfuerzo responsable.

Como señalamos anteriormente, el elemento organizador y de decisión en Paideia es la asamblea, que puede estar formada por todos los miembros de la escuela para tratar un tema general o en pequeño grupo. La asamblea por tanto puede surgir en cualquier momento de la jornada escolar para tratar algún tema de interés o para solucionar problemas y conflictos, y comienza a desarrollarse desde la Educación Infantil. En el caso de los alumnos más pequeños la asamblea requerirá de la presencia y coordinación de un adulto; sin embargo, en los grupos más mayores las asambleas pueden estar organizadas y dirigidas por ellos mismos, contando siempre con un alumno que hará de coordinador otorgando el turno de palabra a los participantes y registrando el número de votos para aprobar o desaprobar el problema tratado, cuyo resultado será recogido en el acta de la asamblea. También es el encargado de fomentar el respeto y la participación, evitar que las mismas ideas se repitan, dar comienzo y finalizar la asamblea

o suspenderla. Este coordinador es elegido en la primera asamblea del trimestre según el criterio de la edad, de mayor a menor y viceversa. A veces cuando los miembros de un grupo no pueden resolver el problema por ellos mismos, convocan a personas de más edad para pedir su ayuda, y si aun así no lo logran entonces se acude a la asamblea general que aglutina a todos los miembros de la Escuela.

Otra de las funciones de la asamblea, es comunicar al grupo el grado de consecución de los compromisos adquiridos, para que el colectivo ayude a la persona a superar sus dificultades en el caso en el que surjan. Se denomina así Asamblea de Exposición y cada persona especificará en su ficha de compromiso cuándo aproximadamente la llevará a cabo. Por ello, esta asamblea puede surgir en cualquier momento, expresando el niño a sus compañeros que desea hacer una reflexión. En el caso en el que varias personas de un mismo grupo deseen hacer dicha reflexión, se puede convocar la asamblea para un día determinado de la semana.

Como hemos señalado, otra herramienta en la dinámica de la Escuela son las fichas de compromiso. Estas fichas recogen los compromisos que asume cada persona y el periodo en el que se propone cumplirlos. Con ellas se pretende que los niños tomen conciencia de que no siempre son capaces de alcanzar lo que se plantean porque supone un esfuerzo para el cual no están preparados y que a veces deberán disminuir esos deberes para poder responder a ellos. A través de estas fichas también aprenden a distribuirse el tiempo y el esfuerzo y a valorar la importancia de escribir y comunicarse por escrito, aumentando su vocabulario.

Por último, es importante apuntar que cuando una persona de la Escuela abusa continuamente del colectivo en cuanto a las responsabilidades y el trabajo, éste por consenso en asamblea tiene la potestad para expulsarla del mismo, puesto que demuestra estar haciendo un uso inadecuado de la libertad. Esto no supone la expulsión de la escuela sino de las tareas grupales, por lo

que será independiente y deberá valerse por sí misma, como prepararse su comida. Si la persona demuestra posteriormente un cambio de actitud, será de nuevo admitida por el colectivo.

4. CONCLUSIONES

El modelo educativo de la pedagogía libertaria consiste en un método de aprendizaje en el que el alumno desarrolla sus aptitudes personales de forma libre y sin autoridad externa. A lo largo de la historia han surgido diferentes pensadores y pedagogos defensores e impulsores de esta pedagogía, de la ética de la anarquía y de la autogestión educativa; muchos de ellos, como Ferrer i Guardia o A.S. Neill crearon escuelas que llevaban a la práctica esta ideología.

En la actualidad en nuestro país hay una escasez de escuelas anarquistas, y más concretamente en Extremadura sólo se cuenta con la existencia de Paideia. En el resto de España, encontramos otras escuelas similares a la de Mérida, que basan su pedagogía en la anarquía y la autogestión, como la escuela Pequeño Compañero en Madrid o El Xiquets en Valencia. También hubo centros que comenzaron su recorrido con influencias libertarias pero que con el paso del tiempo fueron alejándose de ellas y se convirtieron en simples colegios privados, como es el caso del colegio Aljarafe de Sevilla. Esta es la clave precisamente que nos informa de las posibles causas de la escasez de este tipo de centros, y es la dificultad de perdurar en el tiempo y de mantenerse fuerte ante las adversidades. Son muchas las dificultades a las que deben enfrentarse las escuelas anarquistas, debido a la falta de apoyo que tienen por parte de la población en general y el Estado, y los continuos ataques de grupos contrarios a la educación anarquista. De ahí que existan pocos centros de este tipo y que algunos de ellos comiencen con intenciones libertarias y poco a poco vayan abandonándolas, debido a que pertenecer a una escuela anarquista supone ir, en muchas ocasiones, contra corriente. Más concretamente, refiriéndonos a Paideia, es fácil descubrir

cuáles son sus fortalezas, como se ha ido exponiendo a lo largo de este estudio; sin embargo, sus debilidades están más ocultas. Posiblemente, lo mencionado anteriormente sobre la lucha constante contra el sistema al que tiene que enfrentarse la Escuela podría ser una de estas debilidades, que hace que cuente con escasos apoyos morales y especialmente económicos y que repercute en los medios y materiales con los que cuentan sus alumnos.

La Escuela Libre Paideia lleva a cabo una pedagogía basada en la defensa de los valores morales que provoca resultados positivos en sus alumnos en cuanto a la formación de su personalidad y su carácter, siendo estos más autónomos y maduros que los procedentes de la escuela oficial, dado el grado de responsabilidad inculcada a los estudiantes desde el primer día de clase.

A pesar de que los responsables del centro mantienen que sus alumnos obtienen altas calificaciones en su acceso a la escuela oficial, no podemos afirmar esto de manera indudable y fiable puesto que no ha podido ser constatado a través de esta investigación.

La escuela Paideia cuenta con familias, personas a título individual y colectivo, que apoyan esta pedagogía, que están dispuestos a continuar con ella y que por tanto hacen viable y posible el funcionamiento de la Escuela en el futuro.

Así mismo, la Escuela se encuentra constantemente con diversas dificultades como son las económicas, la oposición de grupos contrarios al anarquismo o la alegalidad de su etapa de Educación Primaria que no es reconocida por el MEC como oficial y por tanto, la imposibilidad de otorgar el título de Graduado Escolar. Los niños acuden a clase en Paideia pero a la hora de obtener el título oficial deben examinarse fuera, en otro centro y por otros docentes, que son los encargados de valorar si están preparados y si merecen la titulación. Esta es quizá la mayor debilidad de la Escuela, y que posiblemente influye en los escasos apoyos que recibe por padres de alumnos este sistema.

Por último, nos gustaría hacer una reflexión sobre la viabilidad de este tipo de esta teoría pedagógica en la actualidad. Teniendo en cuenta los datos de investigación, así como la observación directa en la Escuela, consideramos que sí es viable llevar a cabo una educación basada en la teoría pedagógica del anarquismo, a pesar de las dificultades y las complicaciones. En el caso concreto que nos ocupa, sus más de treinta años de actividad confirman que se adaptan a los cambios y la nuevas necesidades de la sociedad, que sí es cierto que han sufrido crisis importantes en su ideología y en su organización, pero que esto es lo que ha hecho que se modifiquen algunos aspectos para dar respuesta a las demandas de las generaciones que han ido pasando por ella. Además, consideramos

que en la escuela Paideia, al tiempo que educa y forma a sus alumnos, va creando en ellos una conciencia de defensa de la escuela anarquista como el sistema más óptimo para la educación de las personas y de cierto rechazo a la escuela pública y privada, lo que hará que posiblemente algunos de sus actuales alumnos se conviertan en futuros educadores de la Escuela. De hecho, algunos de los docentes actuales fueron alumnos de Paideia durante toda su infancia. Esto podría ser una vía que garantizara la continuidad de la Escuela y de las ideas de la ética de la anarquía.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agudelo, P. (2011). Propuesta freireana: Búsqueda utópica de concienciación y liberación. *Tinkuy. Boletín de Investigación y Debate*, 16, pp. 65-77.
- Alonso Díaz, L. (2012). Principales teorías y corrientes educativas del siglo XX. En Martín Sánchez, M. A. (Coord.). *Historia de la Educación en Occidente: Teorías, métodos y prácticas educativas*. (275-300). Saarbrücken (Alemania): Editorial Académica Española.
- Capitán Díaz, A. (1986): *Historia del pensamiento pedagógico en Europa*. Madrid, Dykinson, D.L.
- Colom, A., Domínguez, E. & Sarramona, J. (2011): *Formación básica para los profesionales de la educación: procesos y contextos educativos*. Barcelona, Ariel.
- Cuadernos de Pedagogía (1996): Entrevista: Josefa Martín Luengo, la ética de la anarquía. *Cuadernos de Pedagogía*, 247, pp. 8-13.
- Cuevas Noa, F. J. (2010). La línea rojinegra educativa del anarquismo español. *Historia Actual Online*, 21, pp. 101-109.
- Delgado, B. (1979): *La Escuela Moderna de Ferrer i Guardia*. Barcelona, CEAC, D.L.
- Ferrer i Guàrdia, F. (1976): *La Escuela Moderna*. Madrid, Júcar.
- Flecha, R. & Puigvert, L. (1998). Aportaciones de Paulo Freire a la educación y las Ciencias Sociales. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 33, pp. 21-28.
- Freire, P. (2009): *La educación como práctica de la libertad*. Madrid, Siglo XXI.

- Giacomoni, V. (2008). La evolución del concepto de pedagogía libertaria: de la teoría a la práctica. *Germinal*, 5, pp. 85-97.
- Gómez del Castillo, M. T. (2008). Paulo Freire: un educador para el siglo XXI. *Escuela Abierta*, 11, pp. 191-201.
- Martín Luengo, J. (1979): *Fregenal de la Sierra: una experiencia de Escuela en Libertad*. Madrid, Nuestra Cultura.
- Martín Luengo, J. (1999): *Paideia: Escuela Libre*. Mérida (Badajoz), Colectivo Paideia.
- Martín Luengo, J. (2006): *Paideia: 25 años de Educación Libertaria*. Madrid, Ediciones Villakañeras.
- Neill, A. S. (1977): *Summerhill: un punto de vista radical sobre la educación de los niños*. México, Fondo de Cultura Económica.
- *Paideia, Escuela Libre*. (2012). Disponible en <http://www.paideiaescuelalibre.org/> Consultado el 10 de marzo de 2014.
- Ovejero Bernal, A. (1997). Paulo Freire y la psicopedagogía de la liberación. *Psicothema*, 9 (3), pp. 671-688.
- Ovejero Bernal, A. (2005). Anarquismo español y educación. *Athenea Digital*, 8, pp. 145-158.
- Palomero Fernández, P. (1998). Cultura y educación en el anarquismo: España 1868-1939. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 33, pp. 183-193.
- Pulpillo Ruíz, A. J. (1984): *La pedagogía no directiva. Estudio crítico sobre el pensamiento pedagógico de Carl R. Rogers*. Madrid, Editorial Escuela Española.
- Rogers, C. R. (1986): *Libertad y creatividad en la educación: en la década de los ochenta*. Barcelona, Paidós.